

Figura 0 Fiesta de la Vendimia Acto Central de 1954. Proyecto: Arq Raúl Paneilo Gelly. Foto de día. Fuente: Tomado de Quiroga Wustavo (ed). Feria de América: vanguardia invisible. Primera edición. Mendoza: Fundación del Interior, 2012, p.25.



Secuencia: Entrando a nuestra oficina.
Fotos: Matías Esteves

PAISAJES DEL INTERIOR ARGENTINO: Algunos testigos arquitectónicos del peronismo productivo de 1954 en clave moderna¹

LANDSCAPES OF INLAND ARGENTINA:
 some architectonic witnesses of the productive Peronism of 1954 with a modern twist¹

Franco Marchionni² / Romina Giselle Sales³

RESUMEN

Nos proponemos señalar y describir algunos fenómenos arquitectónicos efímeros al final del segundo gobierno peronista 1952-1955. Suponemos que las fuerzas productivas identificadas en esta mirada construyeron representaciones sociales e imaginarios mediados por el poder político en función de un proyecto de país, consolidando así un paisaje del interior de la República Argentina. Para ello, consideramos la provincia de Mendoza como espacio de representación privilegiado por su posición geográfica estratégica. La Fiesta de la Vendimia de 1954 y el pabellón 30 del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) construido en la Feria de América del mismo año, son expresiones susceptibles de ser analizadas. Consecuentemente señalamos que estas expresiones efímeras encarnaron un rasgo distintivo en la forma con la que se materializó el movimiento moderno en Latinoamérica. Asimismo encontraron en este lenguaje un modo coherente para comunicar el proyecto político que implicó “la nueva Argentina” y de este modo dejar impreso en ese paisaje su existencia y dimensión.

Palabras clave: arquitectura efímera, movimiento moderno, paisaje cultural, peronismo, representaciones sociales.

ABSTRACT

We aim to identify and describe some ephemeral architectural phenomena at the end of the second Peronist government between 1952 and 1955. We assume that the productive forces identified in this view constructed social and imaginary representations mediated by the political power according to a national project, thus consolidating a landscape of inland Argentina. For this, we considered the province of Mendoza as a space of representation, privileged by its strategic geographical position. The harvest festival of 1954 and the pavilion 30 of IAME (Aeronautical and Mechanic Industries of the State), built for the Feria de América in the same year, are both expressions susceptible to analysis. Consequently, we point out that these ephemeral expressions embodied a distinctive feature of the way in which the modernist movement materialized in Latin America. They also found in this language a coherent way to communicate the political project that entailed “the new Argentina” and thus leave an imprint of their existence and dimension on that landscape.

Keywords: ephemeral architecture, modernism, cultural landscape, peronism, social depictions

Artículo recibido el 15 de abril y aceptado el 12 de agosto de 2013

[1] Este artículo está basado en resultados de la investigación “DESERTIFICACIÓN EN LA REGIÓN DE CUYO: DINÁMICAS DE ACCESO Y USO DE LOS RECURSOS NATURALES Y CULTURALES. BASES PARA LA PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL TERRITORIO” que cuenta con financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de la República Argentina PICT N°2008-0084 AÑO 2008-2013. La expresión contenida en la primera parte del título “Paisajes del interior argentino” hace referencia en general a los paisajes provinciales de la República Argentina. En este país fronteras adentro, usualmente se distingue la capital federal –Ciudad de Buenos Aires- del resto del país llamándolo “el interior”.

[2] LaDyOT – (Laboratorio de Desertificación y Ordenamiento Territorial) IADIZA-CONICET-CCT/MENDOZA. fmarchionni@mendoza-conicet.gov.ar

[3] LaDyOT – (Laboratorio de Desertificación y Ordenamiento Territorial) IADIZA-CONICET-CCT/MENDOZA. rsales@mendoza-conicet.gov.ar

INTRODUCCIÓN

El tema abordado en este trabajo implicó relacionar la arquitectura efímera materializada a partir del repertorio del movimiento moderno con las representaciones sociales mediadas por el poder político al final de la segunda administración peronista, 1952-1955. En esta búsqueda consideramos la provincia de Mendoza como espacio de representación privilegiado por su posición estratégica en el contexto nacional, ya que Mendoza se destaca por ser el portal de vinculación oeste de Argentina con la vecina República de Chile y el Océano Pacífico. Definimos como focos de atención la Fiesta de la Vendimia de 1954 y el pabellón 30 del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) construido en la Feria de América del mismo año, los cuales constituyen expresiones susceptibles de ser analizadas.

Teniendo en cuenta los antagonismos que la relación arquitectura-imaginario social presume, consideramos que las fuerzas productivas identificadas en esta mirada construyeron representaciones sociales e imaginarios mediados por el poder político en función de un proyecto de país, consolidando así un paisaje del interior de la República Argentina. A la par, resulta novedoso por cuanto intenta aportar conocimientos sobre la arquitectura efímera resuelta en clave moderna en el contexto Latinoamericano y su papel en la instauración de representaciones imaginarias en el primer gobierno peronista.

Con este trabajo nos proponemos señalar y describir algunos fenómenos arquitectónicos efímeros al final del segundo gobierno peronista 1952-1955. Se trata más exactamente de analizar las “emergentes” imaginarias y espaciales que surgieron del conjunto de proyectos que tanto los artistas como las instituciones articularon durante este período (Raffa y Marchionni, 2011). Tanto las condiciones regionales como las nacionales permitieron pensar que la Fiesta de la Vendimia y la Feria de América expresaron un paisaje cultural del interior del país.

Abordar las representaciones de los fenómenos arquitectónicos propuestos nos permitió reconocer alguno de los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad. En este sentido, las representaciones de esos fenómenos nos acercó “a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales” (Araya Umaña, 2002:12). El abordaje de las representaciones sociales entonces nos permite comprender “la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Abric en Araya Umaña, 2002). De lo anterior se desprende “la importancia de conocer, desentrañar y cuestionar el núcleo figurativo de una representación social alrededor de la cual se articulan creencias ideologizadas, pues ello constituye un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social” (Banchs en Araya

Umaña, 2002:12). Por lo expuesto podemos afirmar que la teoría de las representaciones sociales pone énfasis en la importancia de los procesos deductivos presentes en la construcción de la realidad y en la insistencia de que la realidad es “relativa” al sistema de lectura que se le aplica. De ahí que, para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se deba partir de un abordaje interpretativo.

La investigación propuesta puede resultar útil para la promoción y el desarrollo de políticas de concientización respecto del valor patrimonial de la arquitectura asociada al movimiento moderno en el contexto latinoamericano. Una de las razones de mayor peso para justificar el ocuparse ahora de este patrimonio, es que en la actualidad poseemos mayores posibilidades de abordarlo, tutelararlo y de almacenarlo: lo podemos filmar, ya no sólo fotografiar, lo podemos registrar en formas sonoras muy sofisticadas. La disposición de estos recursos, y su reciente popularización, está suscitando internacionalmente nuevas reflexiones sobre los vínculos entre cultura urbana y patrimonio. Además, incitan a repensar lo que esto podría significar para la escuela y las comunicaciones masivas como custodios y transmisores del patrimonio intangible. Éste pretende ser, resumidamente, el principal propósito o producto derivado de este trabajo.

MÉTODO

Para el desarrollo del presente trabajo hemos utilizado dos tipos de fuentes: las fotográficas –objeto principal de nuestro estudio– y las documentales primarias y secundarias. La lectura integrada y el contraste de estas fuentes nos permitieron la verificación del planteamiento hipotético.

Una vez iniciada la investigación, la información de carácter histórico se cotejó mediante las técnicas comparativas apropiadas con la fuente bibliográfica en la que se basó. Los datos sobre fuentes y demás características ajenas al discurso, fueron recopilados mediante técnicas adyacentes a la Historia Social. A partir del uso de

las fuentes y la consideración de las variables e hipótesis planteadas nos propusimos abordar desde lo histórico: el repertorio de imágenes, íconos y símbolos utilizados en la dimensión escenografía tanto de la Fiesta como de la Feria y desde lo morfológico/espacial: la materialización arquitectónica de los fenómenos arquitectónicos nos permitieron inferir el uso del lenguaje del movimiento moderno. Para abordar la dimensión material del análisis propuesto se tomaron como referencia los trabajos teóricos que formaron parte de nuestro acervo disciplinar.⁴

DISCUSIÓN

Nuestro posicionamiento en la discusión de este trabajo, implicó entender al paisaje como una construcción social. En efecto, según Joan Nogué, “el paisaje puede interpretarse como un producto social, como el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la **proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado**”⁵ (Nogué 2007: 11-12). En esta misma línea el autor señala que esta transformación colectiva, que es histórica, se caracteriza por una determinada materialidad y una “forma de verlo” (12). En nuestro abordaje esta materialidad recurrió en el caso de la Fiesta y la Feria al lenguaje del movimiento moderno, y desde la dimensión simbólica estas representaciones se valieron de signos y símbolos con mensajes ideológicos que permitieron conformar imágenes y patrones de significados que se incorporaron al imaginario colectivo de esa época. Consecuentemente fueron consumidos, defendidos y legitimados por el pueblo argentino. En esta misma dirección Milton Santos señala, en función de los paisajes abordados, que “cada tipo de paisaje es la reproducción de niveles diferentes de fuerzas productivas, materiales e inmateriales, pues el conocimiento también forma parte de las fuerzas productivas” (Santos, 1996: 62). Ese paisaje que condensaba una voluntad política encontró en la provincia de Mendoza de esos años, un escenario privilegiado donde construir sus representaciones como “la nueva Argentina” y de este modo dejar impreso en ese paisaje de carácter efímero su existencia y su dimensión.

[4] Para mayor detalle confróntese la bibliografía de este trabajo.

[5] El resaltado es nuestro. Nota de los Autores.

A partir del análisis del discurso inaugural que el Presidente Juan Domingo Perón transmitió por Radio del Estado desde Buenos Aires para la apertura de la Feria de America, el 14 de enero de 1954, señalamos algunas ideas que destacan la voluntad política del peronismo. Ésta buscó no solo posicionar a la Republica Argentina como líder en el contexto latinoamericano sino también demostrar:

“el fiel exponente del grado de adelanto alcanzado por la industria de los países americanos que han concurrido a esta muestra y en la que la Republica Argentina dará una muestra cabal del esfuerzo realizado en los últimos años por todas las industrias del país, así como los progresos sociales y culturales alcanzados por nuestro pueblo” (Perón Juan Domingo en Quiroga Wustalvo, 2012: 229).

Seguidamente destaca el posicionamiento estratégico de la provincia de Mendoza rescatando sus aspectos económicos, productivos y culturales.

“con indudable acierto y con exacta visión del porvenir económico americano, el pueblo de Mendoza nos abre las puertas de su ciudad con una Feria extraordinaria, que

aspira a mostrarnos, en parte, la pujanza económica de las naciones representadas en esta primera reunión del progreso latinoamericano” (p.229).

Asimismo enumera alguno de los principios que, a su parecer, deberían estructurar la política económica a escala latinoamericana.

“los principios, que lógicamente deberá seguir la política económica de los gobiernos americanos, sólo pueden ser los que conducen a la independencia económica. El único recurso para lograr que la independencia económica no sea un simple slogan de circunstancia, ni de finalidades políticas, es el que nos impone, como un símbolo de nuestro tiempo, organizar nuestra complementación económica y echar sus bases definitivas en America. Esta no es una cuestión de palabras, sino de realidades” (230).

Estas ideas aquí citadas contribuyen a sustentar la línea de pensamiento con la que el Presidente presentó la política internacional argentina en la difícil tarea que venía emprendiendo desde la década de los años '40 en el medio continental. Consecuentemente, en el final de su discurso señala:



Figura 1 Afiche Propaganda Oficial. Fuente: Archivo Gráfico 100 Imágenes de Evita. Disponible en: <http://evaperon.blogspot.com/> consultada el 10-12-2007

"he querido expresarlo con la mayor claridad posible, a fin de que la Feria mendocina de América sea el primer centro de irradiación para estas verdades que se fundan en un principio que no me cansaré jamás de repetir: el año 2000 nos hallará una América unida o dominada" (231).

El mensaje difundido por el presidente en el acto inaugural de la Feria exhortaba a que distintos sectores dentro de la sociedad asumieran el control de la producción, distribución y consumo de los imaginarios en función de sus intereses, estimulando no sólo aquellas representaciones que experimentaba la mayoría, sino afirmando la propia identidad e imaginando creativamente el futuro. En este sentido Bronislaw Baczko señala en su trabajo "Los Imaginarios Sociales" que:

"Los sueños de una sociedad distinta ya no están ubicados en islas imaginarias, sino que es en el futuro donde la esperanza los proyecta como si estuvieran al alcance de la mano" (1991: 7).

Otra noción que nos permitió pensar el rol de los distintos sectores sociales fue la idea de comunidades imaginadas que subyace en el discurso general del Presidente Peron. Este concepto supone que a lo largo de la historia, las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales, otras tantas ideas-imágenes a través de las cuales se procuran una identidad, se perciben sus divisiones, se legitima su poder y se elaboran modelos formadores para sus ciudadanos (Baczko, 1991). Son aquellas que han demostrado el importante papel que juegan las ficciones –en nuestro caso de análisis, materializadas por la Fiesta y la Feria-, los imaginarios colectivos, en la formación de las identidades. Este tipo de aproximación tiene consecuencias para la construcción de la ciudadanía cultural, porque esta ciudadanía no se organiza sólo sobre principios políticos, según la participación real en estructuras jurídicas o sociales, sino también a partir de una cultura formada en los actos e interacciones cotidianos, y en la proyección imaginaria de estos actos en mapas mentales de la vida urbana (Marchionni, 2012).

De acuerdo con este posicionamiento se desprendieron algunos interrogantes que nos ayudaron a estructurar la lógica con la que se planteó y desarrolló este trabajo. Así, acordamos pensar la relación entre Fiesta-Feria y Estado preguntándonos: ¿Qué relación se establece entre el Estado y estos fenómenos arquitectónicos? ¿Cómo se usaron estos fenómenos arquitectónicos en relación con las políticas económicas, productivas y culturales del Estado? ¿Qué instrumentos expresivos de las vanguardias estéticas de ese momento se manifestaron?

EL PROTAGONISMO DEL PODER POLÍTICO EN LA TRANSFORMACIÓN ARQUITECTÓNICA Y URBANÍSTICA.

Cuando hablamos de política nos referimos a la construcción de poder dentro de un contexto determinado. En esta dirección surge la primera relación pensada en este apartado. Tanto en Europa como en algunos países de Latinoamérica se hizo evidente la gestión del poder político en la reconfiguración de sus entornos construidos. La escala de acción impresa en las ciudades consideradas fue tanto desde lo arquitectónico como de lo urbano y sus trazados. Esta enorme y vertiginosa transformación se sustentó con el auxilio de técnicos –arquitectos, urbanistas, ingenieros- quienes aportaron el know-how para concretar la materialización de las ideas, anhelos y sueños de un proyecto político. Así se dilucida una segunda y no menos importante reciprocidad: la relación saber-poder. El acceso al conocimiento y a los saberes técnicos de un grupo facilita, condiciona y determina la posibilidad de acceso y ejercicio del poder (Ballent, 2006). Saber y poder son nociones que han estado históricamente relacionadas y tanto en Europa como en Latinoamérica constituyeron ambas caras de un mismo proceso. De acuerdo con estas afirmaciones la relación saber-poder en los casos descritos implica la emergencia de un fuerte líder político que implementa y materializa el programa político.

EUR42 Y LA ROMA DE BENITO MUSSOLINI

Para Umberto Silva (1973), la ideología del fascismo italiano, contaba con un fuerte aparato orgánico que permitió la dominación de la burguesía sobre las restantes clases, fue el máximo esfuerzo del capital en su fase más agresiva. Según él, los pensadores e intelectuales utilizan la ideología en auge en ese periodo, de modo represivo, intentando una amalgama en el mito fascista. De este relato intelectualmente construido surge la mitificación personal y grupal del Duce y de los jefes, del Estado fuerte y del Estado ético, de Roma y del Imperio. Si el pensamiento encuentra su legitimación en el mito, la acción a su vez se encarna en el ritual protocolario con el auxilio de las Artes y entre éstas la Arquitectura. La ideología fascista utiliza la teatralidad, la gestualidad y el ritualismo protocolario, que se desprende de la vulgarización del futurismo y del esteticismo en general, para movilizar a las masas de modo artístico en múltiples manifestaciones (Silva, 1973). Mediante estos recursos



Figura 2 Palacio de la Civilización italiana. Fuente: Fotógrafo y arquitecto Costin Gheorghe. Disponible en: <http://costingxg.blogspot.com.ar/> consultada el 15-06-2013.

el fascismo podía controlar la vida cotidiana de los ciudadanos y en ese mismo sentido celebrar sus propia apoteosis (Silva, 1973).

La EUR fue la demostración urbana del intento del régimen fascista por refundar la tercera Roma -clásica, barroca y fascista- que se convirtió en un extraordinario marco escenográfico para los fastos protocolarios (Silva, 1973). Los edificios de la EUR, materializados en el lenguaje racionalista, fueron pensados para alojar la Exposición Universal de Roma de 1942, pero las circunstancias históricas impidieron la conclusión de esas obras para tal fin. Actualmente, resulta un testimonio vivo de las interpretaciones de la modernidad y un ejemplo de las acciones de un Estado ansioso de revivir las grandezas del pasado a través de un monumentalismo que, con la intervención de Piccinato, Pagano, Libera, Piacentini y Muratori, entre otros, recurrió a columnatas y arquerías para perpetuarse en la historia (Rábanos Faci, C. 2006).

De este lado del Atlántico identificamos como casos paradigmáticos lo ejecutado por el ejercicio del poder político en los tres países más importantes de América Latina de posguerra: México, Brasil y Argentina. De la mano de carismáticos líderes como Miguel Alemán Valdés en México, Juscelino Kubitschek de Oliveira en Brasil y Juan Domingo Perón en Argentina recorrimos

algunos testimonios de los proyectos políticos encarnados tanto en la arquitectura como en el urbanismo, resueltos en clave moderna-racionalista.

PLAN MAESTRO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

A raíz de la preocupación de los arquitectos por racionalizar el crecimiento urbano y crear una ciudad cosmopolita se llevaron a cabo grandes proyectos urbanos. Miguel Alemán Valdés, quien ocupó la presidencia de México entre 1946 y 1952, continuó con el complejo proceso político, social y cultural iniciado pocos años antes. Durante su administración se dio el voto a la mujer en las elecciones municipales y además creó el Banco Nacional del Ejército, la Armada, la Secretaría de Recursos Hidráulicos, la Comisión Nacional de Turismo, el Premio Nacional de Ciencias y Artes y el Instituto Nacional Indigenista, entre otras acciones. En ese periodo nació la Comisión Nacional de Bellas Artes, de la Juventud Mexicana y la Comisión Nacional Cinematográfica. Asimismo se inauguraron carreteras y comenzaron a cultivar tierras irrigadas por aguas provenientes de



Figura 3 Palacio de la Civilización italiana. Fuente: Fotógrafo y arquitecto Costin Gheorghe. Disponible en: <http://costingxg.blogspot.com.ar/> consultada el 15-06-2013. / **Figura 4** Palacio del Congreso. Fuente: Fotógrafo y arquitecto Costin Gheorghe. Disponible en: <http://costingxg.blogspot.com.ar/> consultada el 15-06-2013.

nuevas represas. De igual manera, se construyeron importantes edificios como la Ciudad Politécnica, la Ciudad Universitaria y la Escuela Militar de Zapopan, en Jalisco (Sánchez, 1997).

Paralelamente se hizo realidad el Plan Maestro de la Universidad Nacional Autónoma de México, obra colectiva que sintetizó la praxis de la arquitectura internacional y la del México antiguo. De este modo, se utilizaron diversos lenguajes arquitectónicos como el figurativismo, la abstracción, el academicismo y el movimiento moderno.

JUSCELINO KUBITSCHKEK Y LA NUEVA CAPITAL DE BRASIL.

En abril de 1955, el candidato a la presidencia de la república de Brasil Juscelino Kubitschek, en su campaña electoral, promete la construcción de la nueva capital. Al año siguiente resulta electo y obtiene la aprobación del congreso para la creación de la Ley N° 2874, en la que se crea la compañía urbanizadora de la nueva capital (NOVACAP) y propone denominar a la nueva

capital como “Brasília” (Arbex, J. et al, 1998). Los destacados arquitectos Lúcio Costa y Oscar Niemeyer junto al paisajista y artista plástico Roberto Burle Marx fueron los encargados de instrumentalizar el plan ganador del concurso propuesto por el gobierno de Kubitschek (Tostões, Ana, 2010).

En septiembre de 1956 dieron inicio a las obras para la construcción de la ciudad, con la coordinación de Israel Pinheiro y el Altiplano Central se llenó de “Cadangos” –operarios en su mayoría provenientes del noreste de Brasil- que en 1958 llegaron a ser más de 35 mil (Bueno, 2010). Brasilia fue inaugurada el 21 de abril de 1960 y a partir de esta fecha se inició la transferencia de los principales órganos del gobierno federal a la nueva capital (Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 2007).

Pensar en Brasilia es pensar en una ciudad que se define como imagen, como lugar y como símbolo a través de su factura arquitectónica. Los testimonios fotográficos de su construcción, los registros fílmicos de las canteras de obra, las memorias de los obreros y el ritmo frenético de la construcción junto a una mítica inauguración de la ciudad se fundieron en una compleja amalgama. Estos fenómenos están representados en el presente por la arquitectura que define a Brasilia.



Figura 5 Auditorio Alfonso Caso y en segundo plano, Torre de Humanidades. Fuente: J. B. Artigas



Figura 6 Biblioteca Central sobre la Plaza de Rectoría. Fuente: J. B. Artigas / **Figura 7** Campus central. Fuente: J. B. Artigas / **Figura 8** El urbanista Lúcio Costa explica el concepto del Plan Piloto de Brasilia en el formato de un avión. Fuente: Mario Fontenelle do Arquivo Público do DF. / **Figura 9** Brasileños de todos los rincones dieron amor, sangre, sudor y lágrimas para construir Brasilia. Fuente: Arquivo Público do DF / **Figura 10** En la inauguración de Brasilia, visitantes y candangos hicieron hincapié en ver todo de cerca. Fuente: Thomaz Farkas del Instituto Moreira Salles.

EL ROL DE LAS MANIFESTACIONES ARQUITECTÓNICAS EFÍMERAS EN LA DÉCADA PERONISTA

Durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón (1946-1952), éste junto a José Figuerola - Secretario General del Consejo Nacional de Posguerra-, comenzaron a diseñar un plan general de industrialización que incluía medidas para intensificar la producción agrícola, promover la minería, proteger algunas industrias manufactureras, fomentar la investigación, generar estabilidad económica y reactivar la industria de posguerra. Estas ideas fueron redactadas por Figuerola y se incluyeron en el programa de gobierno denominado Plan Quinquenal (1947-1952). En el ámbito de la política internacional, el objetivo primordial fue reconquistar una posición satisfactoria para la Argentina y mantener una postura equidistante de los bloques que lideraban Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta posición fue difundida por Perón en 1949 donde fijó la posición de Argentina en materia de política exterior definiéndola como "Tercera Posición". A través de ella se intentó practicar una política más autónoma respecto de los dos bloques que, hegemonizados por los Estados Unidos y la Unión Soviética, dividían al mundo luego de la Segunda Guerra Mundial. Perón, en su idea de lograr el máximo bienestar para su pueblo impulsó la apertura

mundial como manera de solucionar diversos problemas nacionales. También expresó que "en la medida que la Argentina oriente su accionar económico en tal dirección, será mayor su trascendencia en el orden internacional". En este escenario el sector industrial de la Argentina había encontrado, en esa incipiente apertura mundial, una particular oportunidad de crecimiento.

En este contexto, el lenguaje de la arquitectura moderna en Argentina surge como una de las herramientas para difundir y legitimizar la proyección que se venía dando a nivel internacional. A pesar de que resultó modélico y canónico, los procesos de modernización no fueron homogéneos ni simétricos, dando lugar a diferentes expresiones arquitectónicas en relación a la interpretación del contexto de producción (Lienur, J., 2001). En este sentido, la Fiesta de la Vendimia y la feria de América de esos años encarnan una reinterpretación del lenguaje moderno en clave efímera, articulándolo con los procesos y circunstancias políticas, sociales y culturales asociadas al peronismo. El aporte de este trabajo radica en poner en valor este fenómeno. En las últimas décadas se produce una revisión de las operaciones historiográficas que reconoce e interpreta los propios procesos en sus circunstancias particulares (Müller, 2007).

LA FIESTA DE LA VENDIMIA

En ciertos casos la expansión de la actividad agroindustrial producida a fines del siglo XIX impulsada por el incremento del consumo y la protección estatal –como la industria vitivinícola en Mendoza- se expresaron en fiestas para dar respuesta desde lo arquitectónico-escenográfico –como en nuestro caso de estudio- a esa voluntad política que buscaba legitimarse también en contextos festivos y populares. Las calles y plazas de distintos lugares del país se convirtieron en escenarios de diferentes festividades asociadas con la participación popular y el entretenimiento. En el caso de la Fiesta de la Vendimia, la belleza femenina fue puesta en competencia en las fiestas que se realizaron en diferentes pueblos asociados con esa actividad productiva. Una mujer bella era coronada cuando se realizaban las fiestas de la vendimia, de la zafra azucarera, del tabaco, de la flor.

Las fiestas del trabajo vitivinícola impulsadas por productores rurales e industriales, comerciantes y gobiernos locales –sobre todo en el contexto político del peronismo- promovieron e impulsaron un amplio desarrollo de los productos de la Región de Cuyo. Estas fiestas se promovieron como parte de una política de creación, difusión e internalización de símbolos y fechas

conmemorativas que utilizaba una amplia variedad de materiales significantes como objetos, eslóganes, exposiciones de productos regionales de cada área del país, publicaciones, películas y noticieros. En este sentido la fiesta de 1954 se materializó de modo particular en coherencia con las líneas de pensamiento que venía instaurando el poder político en varios aspectos estratégicos (Marchionni, F., 2008). Las características que denotaron el uso del lenguaje moderno en su materialización fueron principalmente el uso de las rampas, los planos geométricos, la monumentalidad expresada en la escala de los elementos de la estenografía y el contraste de ésta con la escala humana. Este escenario fue uno de los primeros casos que utilizó el lenguaje moderno para su materialización, desvinculándose del repertorio alegórico de años anteriores. Así la celebración de este año retomó la idea pregonada por el peronismo que pensaba a la Argentina no desde un nacionalismo “encajonado”, en palabras del Presidente, sino que debía pensarse en “armonía” con sus vecinos latinoamericanos. El show “Canto a Mendoza” fue dirigido por Ivo Pelay y propuso una reconstrucción histórica de un periodo temporal que iba desde la época de la conquista hasta la lucha por la independencia de nuestro país. Para este cometido utilizó un repertorio de bailes y canciones del continente americano.

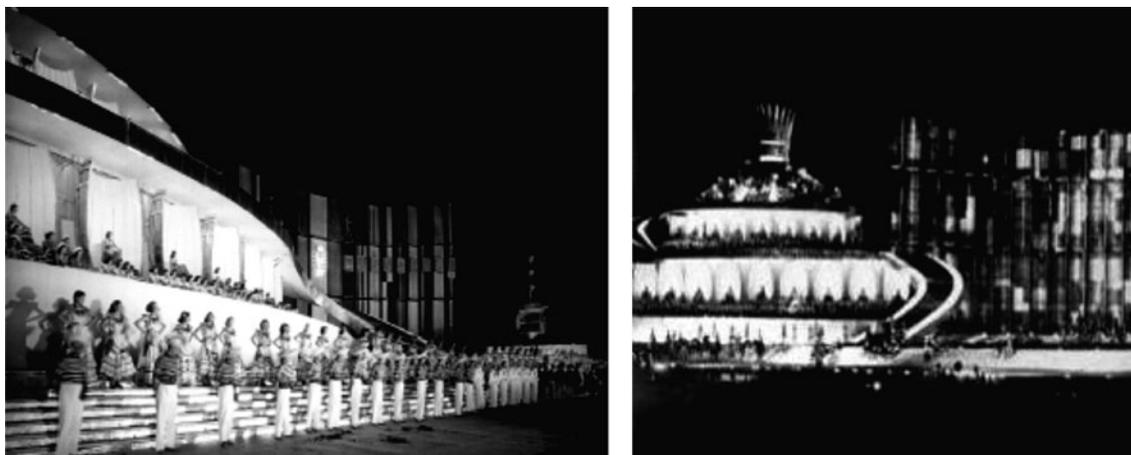


Figura 11 Fiesta de la Vendimia Acto Central de 1954. Fuente: Archivo Gráfico CGPG (Coordinación General de Prensa de la Gobernación de la Provincia) y Archivo Gráfico The Sportsman. Tomada de Sevilla, Ariel y Fabián. La Vendimia para Ver. 70 años de fiesta en 850 imágenes. Mendoza: Ministerio de Turismo y Cultura-Gobierno de Mendoza, 2006. p. 55



Figura 12 Carrusel de la Fiesta de la vendimia de 1954 con la Torre de América al fondo. Fuente: Colección familia Contreras. Tomada de Sevilla, Ariel y Fabián. La Vendimia para Ver. 70 años de fiesta en 850 imágenes. Mendoza: Ministerio de Turismo y Cultura-Gobierno de Mendoza, 2006. p. 48.

LA FERIA DE AMÉRICA

El contexto de la Segunda Guerra Mundial representa la crisis del racionalismo moderno en el ámbito intelectual y artístico, pero en el terreno científico constituye uno de los periodos más ricos en lo que se refiere a la investigación y el desarrollo tecnológico. Al finalizar el conflicto, los investigadores que trabajan al servicio de las potencias bélicas deben readaptar el conocimiento aplicado en la guerra en un conocimiento para la paz. Esto se refleja en el campo de las comunicaciones, los transportes, la producción de bienes y la vida cotidiana en general. A partir de la recuperación social, económica y política de posguerra en el contexto mundial, emerge el pensamiento progresista tanto en los países que habían participado de las Guerras como en los que no, como fue el caso de la República Argentina. Esta creciente transformación en los niveles antes mencionados encontró en los medios de comunicación una resonancia particular, una oportunidad de propagar esas conquistas promoviendo la esperanza y el optimismo de las masas.

En Argentina esta idea de progreso fue asumida y revisada desde una particular mirada impuesta por el peronismo, quien resaltó entre otros aspectos el esplendor industrial del país de esos años. En este escenario el presidente Juan Domingo Perón, en el marco de los Planes Quinquenales contenidos en su administración, impulsó el proyecto para realizar una gran exhibición industrial en la ciudad de Mendoza; la Feria de América (1953-54). Este proyecto, que estuvo inspirado en las Exposiciones Universales que se venían realizando, como el caso de la EUR42, da cuenta de la línea de pensamiento que la administración peronista tenía respecto del progreso. La finalidad con la que estas exposiciones surgieron fue la de exaltar y demostrar la capacidad nacional creadora y productiva. La ciudad de Mendoza, precisamente el Parque General San Martín, fue sede de la Feria de América inaugurada el 14 de enero de 1954. Esta exposición tuvo alcance internacional, manifestando al mundo los avances que en materia tecnológica venía realizando el país, de la mano del peronismo, mediante los pabellones argentinos. Además perseguía incrementar acuerdos y persuadir a los países latinoamericanos de las ventajas de las alianzas económicas, utilizando a la industria para

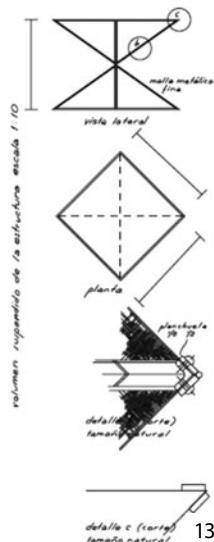
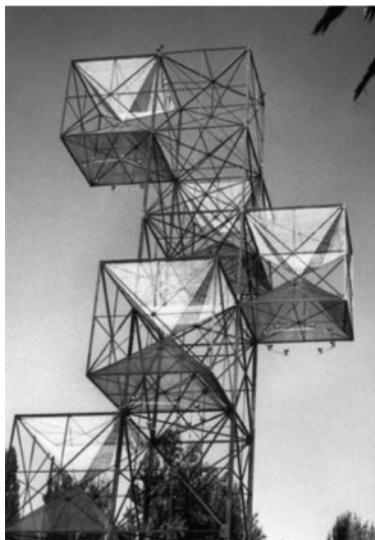


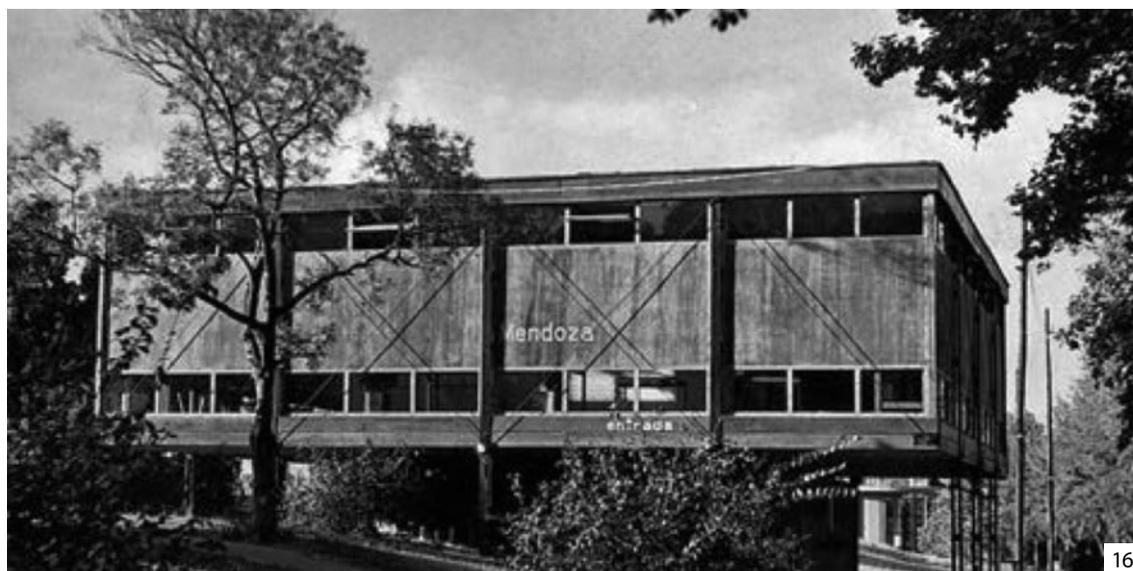
Figura 13 Torre de América; arquitectura escultórica destinada a recibir a los visitantes de la Feria de América. La obra se sincronizaba con luces y sonidos. Fuente: Tomado de Quiroga Wustavo (ed). Feria de América: vanguardia invisible. Primera edición. Mendoza: Fundación del Interior, 2012, p.36. / **Figura 14** Stand construido para el pabellón 30 del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) en la Feria de América de 1954 en el Parque General San Martín, Mendoza. Fuente: Tomado de Quiroga Wustavo (ed). Feria de América: vanguardia invisible. Primera edición. Mendoza: Seminario Informativo Sucesos Argentinos, n°791 y 792, 2012, p.200. / **Figura 15** Presentación del automóvil justicialista en el stand construido en el pabellón 30 del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) en la Feria de América de 1954. Primer vehículo en el mundo en utilizar la tecnología de poliéster reforzado. Fuente: Tomado de Quiroga Wustavo (ed). Feria de América: vanguardia invisible. Primera edición. Mendoza: Seminario Informativo Sucesos Argentinos, n°791 y 792, 2012, p.203. / **Figura 16** Pabellón 65 de la Provincia de Mendoza. Diseñado por los arquitectos Gerardo Clusellas y César Janello. Destinado a exponer los diversos sistemas de embalses e irrigación aplicados en la provincia. Fuente: Tomado de Quiroga Wustavo (ed). Feria de América: vanguardia invisible. Primera edición. Mendoza: Archivo y Colección Fundación del Interior, 2012, p.140.

alcanzar estos fines. La Oficina de Arquitectura y Planeamiento a cargo de los arquitectos Jannello, Clusellas y con la colaboración de Maldonado, fue artífice de la imagen general de la feria y sus pabellones. Uno de los destacados y más promocionados por el proyecto político fue el pabellón 30 del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado), pues pretendía representar la ideología política nacional contemporánea. Para ello presentó el reciente lanzamiento del automóvil justicialista (1953) denominado "justicialista grand sport" junto a productos ya consagrados, como los tractores Pampa, las motocicletas Puma, los vehículos de carga Rastrojero y los aviones Pulqui.

En el pabellón 65 de Mendoza (imagen 17), se pueden observar claramente alguno de los principios de la arquitectura moderna propuestos por Le Corbusier. Así identificamos la planta libre sobre pilotes, la fachada libre y la utilización del vidrio en ventanas apaisadas.

Queda claro entonces el papel que estuvieron jugando tanto las fiestas regionales como las ferias internacionales en el contexto cultural del peronismo y quiénes eran

los actores de tan original espectáculo. El lugar de Mendoza en el contexto nacional, su prominente economía regional, su posición estratégica y la disponibilidad de recursos energéticos hacían de la provincia un objeto de deseo en el proyecto político de Perón. Ese deseo político se valió del lenguaje del movimiento moderno para materializar y representar los fenómenos arquitectónicos considerados en esta propuesta. Frente a este cuadro descriptivo no es desacertado pensar que tanto la Fiesta de la Vendimia -ya para entonces consolidada- como la Feria de América de 1954 eran escenarios privilegiados para promover conquistas políticas y sociales, razón por la cual concentraron el interés presidencial. En nuestro caso de estudio, entendemos estas manifestaciones culturales como productoras de paisaje. Tanto la Fiesta de la Vendimia como la Feria de América fueron testigos de alguno de los valores promovidos desde la oficialidad y funcionaron dentro de una red -amplia y compleja- de preceptos culturales y de poder. Estos escenarios funcionaron al interior del proyecto político, como productores de significados culturales, lugares de construcción y disputa de los mismos y además como cruce de diferentes cuestiones locales y nacionales (Marchionni, 2012).



CONCLUSIÓN

Esta propuesta de estudio se cierra ensayando algunas respuestas en torno a los interrogantes planteados al inicio de este itinerario. Apuntamos que las fuerzas productivas identificadas desde nuestra perspectiva fueron capaces de construir representaciones sociales e imaginarios en clave efímera, mediadas por el poder político en función de un proyecto de país, consolidando un paisaje del interior de la Argentina de 1954. Señalamos además que estas expresiones efímeras encontraron en el lenguaje arquitectónico moderno un medio coherente para comunicar el proyecto político que encarnó “la nueva Argentina”. La mixtura de la visión de país forjada por el peronismo y el imaginario común a la fiesta y a la feria, origina una síntesis que da origen a obras nuevas, creativas, imaginativas, que echan luz sobre la realidad de ese momento histórico a partir de la creación escenográfica inscripta en un modernismo pretendidamente latinoamericano. No obstante, queda demostrado que los fenómenos arquitectónicos señalados y descriptos en este trabajo funcionaron como soporte de luchas identitarias y políticas. La influencia del Estado en la conformación de estas expresiones fue significativa pero su acción debió complementarse en el juego con otros actores y otras circunstancias (Marchionni, 2012). Por lo tanto, podemos concluir que la arquitectura efímera pudo funcionar, además de marco escenográfico del protocolo del régimen peronista, como espacio de relaciones sociales, relaciones simbólicas y relaciones de poder. Más allá de la intención representativa tanto de la Fiesta Nacional de la Vendimia como de la Feria de América, la escenografía al igual que la arquitectura, puede leerse como un modo de transmisión de valores socioculturales y a su vez, como género de expresión colectiva puede servir para preservar la memoria como base de nuestra identidad.

BIBLIOGRAFÍA

ARAYA UMAÑA, Sandra. Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales Sede Académica, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2002, N° 127, p 9-83.

ARBEX, José Jr. y VALENTE SENISE, Maria. Cinco séculos do Brasil. São Paulo: Moderna, 1998.

BACZKO, Bronislaw. Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión, 1991.

BALLENT, Anahi. Las huellas de la política. Vivienda, ciudad y peronismo. En Buenos Aires, 1943-1955. Buenos Aires: UNQ-Prometeo, 2006.

BUENO, Eduardo. Brasil: uma História. Cinco Séculos de um País em Construção. Brasil: Leya, 2010. Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. Plano Piloto 50 anos: cartilha de preservação de Brasília. Brasília: IPHAN-DF, 2007.

LIERNUR, Jorge Francisco. Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001.

MARCHIONNI, Franco. Las escenografías del poder. El imaginario festivo y el poder político en imágenes, iconos y representaciones de la Fiesta Nacional de la Vendimia del primer peronismo. Revista F@ro Teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información, 2008, N° 7, p 1-11.

MARCHIONNI, Franco. Arquitectura Efímera, Imaginario y Fiesta. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2012.

MÜLLER, Luis, 2007. No todo lo escrito se desvanece en el aire. Una aproximación al debate historiográfico sobre la arquitectura moderna en la Argentina. Revista PALAPA revista de Investigación Científica en Arquitectura, 2007, N° 002, p 51-62.

NOGUE, Joan (ed.). La construcción social del paisaje. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

QUIROGA, Wustalvo (ed). Feria de America: Vanguardia invisible. Primera edición. Mendoza: Fundación del Interior, 2012.

RÁBANOS FACI, Carmen. Estética de la representación en los regimenes autoritarios (el marco escenográfico arquitectónico del nazismo, fascismo y franquismo: Albert Speer, Adalberto libera y Pedro Muguruza). Revista Emblemata, 2006, N° 12, p. 275-288.

RAFFA, C. y MARCHIONNI, F. (2011, junio). El patrimonio efímero y la representación del trabajo: pabellones de exposiciones y escenarios vendimiales en Mendoza (Argentina), 1950-1955. 9º seminário docomomo Brasil interdisciplinaridade e experiências em documentação e preservação do patrimônio recente, consulta el 10 de junio del 2013, disponible en: <http://www.docomomo.org.br>

SÁNCHEZ RUIZ G. La Ciudad de México y la Arquitectura de las periferias. Revista Síntesis, 1997, N° 25, México.

SANTOS, Milton. Metamorfosis del espacio habitado. Barcelona: Oikos-Tau, 1996.

SILVA, Umberto. Ideología e arte del fascismo. Milano: G. Mazzotta, 1973.

TOSTÕES, Ana (ed). Brasília 1960-2010: Modern Movement Universal Ideal. Revista Docomomo Journal, 2010, N° 43, Barcelona.